

# Shabat Pesaj

31.03.2018

15 Nisan 5778

565

Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina

Tel: +5411 4962 4691

hevratpinto@gmail.com



México • Ohr Haím Ve Moche

OR JAIM VEMOSHE

Fuente de trevi 218

Tel +5559900579 jkursion@aol.com



## Gracias a la bondad Divina

el Rab *shlita* se encuentra en Eretz HaKodesh y estará en Jerusalem, Ashdod y Raanana Para ahorrar esperas y molestias a quienes vengan a encontrarse con el Rab *shlita*, por favor fijar cita anticipadamente

Con la bendición de la Torá

La dirección



## Hilulá del Tzadik

15 - Rabí Shemuel HaLeví Wozner.

16 - Rabí Simja Ziskind Broide, Rosh Yeshivá de Yeshivat Jevrón.

17 - Rabí Meir Abujatzira.

18 - Rabí Sasón Preciado, Rosh Yeshivá de Yeshivat Bet El.

19 - Rabí Yehoshúa Polak Katz, autor de Séfer Meirat Enaim.

20 - Rav Hai Gaón, Rosh Yeshivá de Yeshivat Pumbedita.

21 - Rabí Jaím Greinman.

Boletín Semanal Sobre la Parashá

# PAJAD DAVID

Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Jananía Pinto *shlita* Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto *ztz"l* y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaím Pinto *ztz"l*



## Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Jananía Pinto *shlita*, sobre parashat hashavua

## El amargo exilio y el maror de Corej

Dice el versículo (Shemot 12:18): "En el [mes] primero, en el día catorce del mes, en la noche, comerán matzot"; y nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron (Mejiltá DeRashbí, ídem) que es una mitzvá de la Torá comer matzá en la noche del quince (que es al finalizar el día catorce), porque así lo decretó el versículo, y así quedó fijada la halajá (Rambam, Hiljot Jametz, cap. 6, halajá 1).

No obstante, respecto de comer maror, el Rambam dictaminó (Hiljot Jametz UMatzá, cap. 7, halajá 12) que comer maror en nuestros días es una mitzvá de los Sabios, y no constituye una mitzvá de la Torá. La razón para esta diferencia es porque comer maror es obligatorio sólo cuando hay Korbán Pésaj, y por cuanto no tenemos el Bet HaMikdash y no podemos sacrificar el Korbán Pésaj, entonces comemos maror sólo en recuerdo del Korbán Pésaj. Por lo tanto, comer maror es sólo una mitzvá de orden rabínica.

Hay quienes objetan que, si es así, entonces, ¿por qué la ingestión de matzá es de la Torá? ¿Debería ser de orden rabínica como el maror!, pues está escrito (Shemot 12:8): "Y comerán la carne [...] asada a fuego, y matzot sobre merorim la comerán". Y ya que por cuanto no hay Korbán Pésaj, el maror es de orden rabínica, entonces, también comer matzá debe ser de orden rabínica.

A esto se responde que, por cuanto hay un versículo explícito en la Torá que ordena comer matzá, entonces, la ingestión de matzá quedó desconectada del Korbán Pésaj, y, como dice el Rambam, constituye una mitzvá por sí misma. Por ende, en nuestros días, comer matzá sigue siendo una mitzvá de la Torá mientras que comer maror es de orden rabínica.

Pensé explicar al respecto que lo principal de la festividad de Pésaj son las matzot; esta festividad se llama en realidad "la festividad de las matzot", pues son lo principal, son lo que se come durante los siete días, como dice el versículo (Shemot 12:15): "Por siete días comerán matzot". Y esto es así a pesar de que el cumplimiento principal de la ingestión de matzá se realiza sólo la primera noche, así como en Sucot el cumplimiento principal de la mitzvá es la ingestión de un cazait de pan en la sucá en la primera noche. Pero, de todas formas, existe la obligación de comer en la sucá, como está dicho (Vaikrá 23:42): "En las sucot, habitarán por siete días".

Es decir, la persona no está obligada a comer todos los siete días de sucot en la sucá, pero si quiere comer algo, debe comerlo precisamente en la sucá. Así mismo es en Pésaj, la persona no está obligada a comer nada en los siete días de Pésaj, pero si va a comer algo deberá comer solamente matzá y no pan —jas veshalom—. Precisamente, la persona está obligada a comer matzá, ya que las matzot le recuerdan el pan de la pobreza que nuestros ancestros comieron en Egipto.

La Torá prohibió la ingestión de jametz en Pésaj durante los siete días, y sólo se debe comer matzot. No sólo eso, sino que la mitzvá de ingerir matzá está explícita muchas veces en la Torá. Por esta razón,

la ingestión de matzá es una mitzvá especial que se aplica a todas las generaciones, y es, de hecho, una mitzvá de la Torá.

No así el maror, que la Torá conecta directamente con el Korbán Pésaj. Y el Korbán Pésaj tiene muchos requisitos especiales: se sacrifica únicamente el día catorce, y no todos los siete días de Pésaj; está prohibido comerlo en estado de impureza; se lo debe comer estando saciado; solamente se lo come en la noche del quince; y está prohibido dejar sobras de él hasta el día siguiente. Y por cuanto en nuestros días no tenemos el Bet HaMikdash, y estamos todos impuros por el contacto con los muertos —ya que no podemos purificarnos porque no tenemos las cenizas de la pará adumá y, por falta del Bet HaMikdash, no tenemos forma de expiar los pecados—, entonces, no tenemos la posibilidad de ofrecer hoy en día el Korbán Pésaj.

Por esto, la ingestión de maror es únicamente por orden rabínica, pues no encontramos que comer maror se aplique para todos los siete días de la festividad; más bien, es como el Korbán Pésaj, que se come únicamente la primera noche. Y si es como el Korbán Pésaj, entonces, no se aplica por orden de la Torá, sino por orden rabínica, como dice el versículo (Shemot 12:8): "Y comerán la carne [...] asada a fuego, y [con] matzot sobre merorim la comerán"; por lo tanto, comer maror no se aplica sino en el momento que fue encomendado, como el Korbán Pésaj. Y ya que hoy en día no tenemos Korbán Pésaj, entonces, el maror es sólo por orden rabínica.

Cuando el Bet HaMikdash estaba en pie, Hilel HaZakén solía envolver el maror con matzá y comerlo juntos, para cumplir lo que dice el versículo: "[con] matzot sobre merorim la comerán", es decir, sólo Hilel hacía así; esa era su costumbre, comer matzá y maror juntos.

Surge la pregunta: ¿por qué Hilel solía conducirse así? Ello se debió a que Hilel HaZakén vio con visión profética la destrucción del Bet HaMikdash, y supo que los Hijos de Israel dejarían de comer el Korbán Pésaj, de modo que comenzó una costumbre que recordara el Mikdash: envolver el maror con matzá y comerlos juntos. Cuando existía el Bet HaMikdash, comían el Korbán Pésaj después de haber comido la matzá y el maror. Hilel vio que luego de la destrucción del Bet HaMikdash, al no haber Korbán Pésaj, comerían la matzá por un lado y el maror por el otro.

Y para que todos recuerden que en la época del Bet HaMikdash se comía primero matzá y maror, y después el Korbán Pésaj, Hilel instituyó la costumbre de comer la matzá y el maror juntos, como un emparedado, para cumplir lo que dice el versículo (Bamidbar 9:11): "[con] matzot sobre merorim la comerán"; así recordarán mucho mejor la desaparición del Korbán Pésaj, y rezarán para que HaKadosh Baruj Hu nos construya de nuevo el Bet HaMikdash y allí tendremos el mérito de comer de las ofrendas y de los pesajim.



## Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

### La festividad de la liberación de la esclavitud de la Inclinación al Mal

La festividad de Pésaj es la temporada de nuestra liberación verdadera. Esto surge como resultado de la libertad que ameritaron nuestros ancestros en Egipto por medio de los grandes y temibles milagros sin los cuales no hubiéramos podido existir como una nación de hombres libres. HaKadosh Baruj Hu les hizo milagros a nuestros ancestros en Egipto y se preocupó de que, como consecuencia, la santidad y sensación del milagro principal continuaran a través de las generaciones, con una abundancia de iluminación sin fin, que se origina de la santidad de la primera vez que se celebró la festividad y de los milagros que en él se realizaron.

Cuando a raíz de esto la persona despierta una gran alegría en sí mismo, sentirá sin duda parte de aquella gran alegría de ser un hombre libre, que sintieron nuestros ancestros al salir de Egipto.

Esto se puede asemejar a una locomotora que jala detrás de ella decenas de vagones. Todos los vagones andan por fuerza de la locomotora que va adelante, la cual es la principal, y en ella viaja el maquinista que opera la locomotora. Sólo un ingenuo pensaría que el último vagón anda por cuenta propia, sin la ayuda de la locomotora.

En Isrú Jag Pésaj, en la comida, vi que uno de los comensales estaba preocupado. Le dije: “¿Por qué estás preocupado, si en Isrú Jag hay que estar alegres? ¿Acaso olvidaste tan pronto la derashá que dije ayer de que se debe continuar con la santidad de la festividad de Pésaj, que

implica ‘saltar’, que en este caso implica ‘saltar’ las preocupaciones y apoyarse únicamente en Hashem? ¿Acaso olvidaste que toda la festividad de Pésaj implica apego a las mitzvot, las cuales son consideradas como las matzot, que son duras, lo que insinúa que no es fácil observar las mitzvot de la forma más ideal, y que la persona debe esforzarse con el fin de cumplir las mitzvot y anular su motivación personal y atenerse a la voluntad de Hashem Yitbaraj? Por eso, comemos matzá por siete días, que representan los setenta años que vive la persona, en los cuales debe esforzarse en el servicio a Hashem sin esperar recompensa por ello en este mundo, como figura en el Tratado de Kidushín (39b): ‘En este mundo, no hay recompensa por las mitzvot’”.

Ante lo que le dije, me respondió aquel Tzadik: “Esa es precisamente la razón por la que estoy preocupado. En efecto, carezco de esa gran elevación del alma que sentí durante los siete días de la festividad de Pésaj, y por ello me siento decaído”.

Al escuchar su respuesta, le dije: “Esa es la mano del Satán, que quiere introducir en ti una ‘desesperación en nombre del Cielo’; y dicha desesperación te llevará a tener dudas en cuanto a la fe, hasta que caigas en sus manos y pierdas todo el nivel espiritual que lograste alcanzar en esta festividad, y así no tendrás ninguna recompensa.

”Más bien, debe saber que HaKadosh Baruj Hu sabe que la santidad de la festividad de Pésaj es tan grande, y que su luz es tan inmensurable que es probable que la persona, al culminar la festividad, sienta una caída en su fe. Precisamente, por ese motivo, HaKadosh Baruj Hu nos dio el Conteo del Ómer, seguido de la culminación del primer día de la festividad, para que continuemos la conexión con Él desde la festividad de Pésaj hasta la festividad de Shavuot, la época en que

recibimos nuestra Torá, y que es la meta por la cual salimos de Egipto. Así encontramos que Hashem Yitbaraj le dijo a Moshé Rabenu (Shemot 3:12): ‘Cuando saques al pueblo de Egipto, servirán a Dios sobre este monte’.

”¿A qué se asemeja? A una persona que entra a una casa hermosa e iluminada, y mientras contempla su extremada belleza, le indican que debe pasar al palacio, todavía más hermoso, en donde le dicen que allí va a habitar; obviamente, esa persona rebosa de alegría. De pronto, se apagan las luces de esa casa y esa persona se ve embargada por un gran temor por la oscuridad que lo envuelve. Así, en medio de tal oscuridad, de repente ve la luz de una pequeña vela que le ayuda a visualizar el camino para llegar al palacio; si se mantiene persistente en su camino iluminado por la pequeña vela, llegará finalmente al palacio esperado.

”Podemos comprender la alusión. Las luces que acompañaron a la persona durante la festividad de Pésaj la abandonan una vez que ésta culmina, y la persona siente una caída. Por lo tanto, HaKadosh Baruj Hu nos permite continuar sintiendo la luz de la festividad a través del Conteo del Ómer hasta la festividad de Shavuot, que es la época en que recibimos nuestra Torá, para que, por medio de la Torá, la persona pueda llegar con sus propias fuerzas al propósito final de su creación: hacer la voluntad de Hashem.

### Divré Jajamím

#### ¿Cuándo los portones del cielo se abren para el sustento y la riqueza?

El sagrado Rabí de Kassov, autor de Ahavat Shalom, solía despertar la conciencia en la congregación acerca de rezar, particularmente en la noche del Séder y en la festividad de Pésaj en general, por un buen sustento y alimento en abundancia. Él decía que a veces sucede que el caudal del sustento se ve impedido ya que la persona reza por su sustento sólo en Rosh HaShaná, cuando en sus plegarias por una vida larga pide también por alimento; pero fuera de eso no hace mayor esfuerzo en solicitar por ello.

No obstante, lo cierto es que en Pésaj se juzga la cosecha (Tratado de Rosh HaShaná 16a), y ese es un momento propicio para suplicar por el sustento. Asimismo, en la festividad de Shavuot, en la que se juzgan los frutos de los árboles, se debe aumentar en plegaria para que florezcan y crezcan bien las frutas, de modo que las personas puedan disfrutar de ellas.

Tenemos, entonces, que en las súplicas que haga para una mayor espiritualidad, la persona debe incluir una plegaria para que su alma esté libre de las preocupaciones por el sustento y tenga abundancia en todo asunto.

### Haftará



La Haftará de la semana: “Baet hahí” (Yehoshúa 5:6).

La relación con la festividad de Pésaj: en la Haftará, se menciona el orden que sigue el sacrificio del Korbán Pésaj cuando el Pueblo de Israel llegó a Guilgal, y este tema está conectado a la lectura de la parashá que se lee en Pésaj, en la que se relata acerca de la mitzvá del Korbán Pésaj, que es el tema del día.



### SHEMIRAT HALASHON

La festividad de la redención y el retraso en el exilio

Rabí Israel Meír HaCohén, el Jafetz Jaím, dedicó una gran porción de cada uno de sus días en despertar la conciencia de los Hijos de Israel en cuanto a la prohibición de chismear, e incluso escribió una obra particular al respecto.

El Jafetz Jaím pensó que una de las principales razones por la que nuestro exilio se extiende es la subestimación de la prohibición de chismear y la falta de conciencia de lo que implica tal transgresión. Según sus palabras: “Se ha desmoronado el tema por completo, pues, de todas formas, la persona se acostumbró a decir lo que sea que salga de su boca, sin siquiera sopesar desde el principio si aquello que está diciendo entra dentro de la definición de chisme o calumnia”; y la falta de un libro que reúna las leyes aplicables a este tema es una de las razones por las que su observación es débil.

## La pluma del corazón

### Poema para Jag HaMatzot, de puño y letra de Rabenu Jaím Pinto, z"á

He de cantar una nueva canción, para Hashem, quien hace grandezas

¿Acaso él no hizo maravillas, señales y señas perfectas?

Y la congregación acrisolada y sagrada, sacó de las oscuridades

Y una gran luz iluminó para nosotros, como la luz del sol, setenta veces.

Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.

Convirtió en sangre sus aguas, y beber de ellas no pudieron.

Y así hicieron sus brujos, a un área totalmente visible

Pues ellos no tienen gobierno sobre aquello que se encuentra debajo de Él

Pero no se desvió de su complot el cruel rey de Egipto.

Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.

El Único, que gobierna sobre las criaturas, decretó y la rana subió;

Y de ella salían campamentos, y creció el clamor.

Y dentro de sus vientres se ocultaron, no creyeron aun ahora

Pues con sus susurros [los brujos] hicieron rana en Egipto.

Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.

El Fuerte agregó golpearlos con [la plaga de] pulgas en todas sus fronteras.

Treparon en ellos y en sus bestias, pues así decretó el Rey del mundo.

Los brujos, de poder limitado, se avergonzaron y apenaron todos.

Dijeron: “Éste es el dedo [del Dios] de Vida, el Oculto, del Dios de los cielos”.

Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.

Juntos vinieron y se reunieron todo tipo de animales depredadores;

Una gran matanza realizaron, muy grande, y helos aquí furiosos.

La peste y forúnculos los golpearon; un pesado granizo, con llama en su interior.

Golpeó malvados enojantes, por debajo de los cielos.

Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.

Volvió el Temible a golpearlos, un golpe grande y enorme.

La langosta subió a su tierra y cubrió la luz del sol;

Comió el fruto de su cosecha y toda hierba de la tierra.

Hemos de alabar al que habita en las alturas, quien dio a nuestras almas vida.

Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.

El Rey les envió la oscuridad, y todos fueron como ciegos;

No vieron a sus hermanos, como está dicho, por tres días.

Y no pudieron levantarse de su lugar, tres días más.

Fueron descubiertas cosas ocultas a los hijos del Dios de Vida.

Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.

A pesar de todo esto, endureció su corazón el malvado y no quiso

Enviar al pueblo que le es cercano [a Hashem] a la tierra buena y amplia.

Así que [Hashem] golpeó a todo primogénito entre Sus enemigos; Él y no un ángel ministro de Ejército.

Rescató la nación amada, y no recayó sobre ella mano alguna.

Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.

Quiso dar mérito a Su congregación, y los benefició con Su gran bondad.

Apartarse del jametz fue Su decreto, en esta época, eternamente para las generaciones.

Pues [el jametz] con el Obstaculizador es su compañía; son hermanos, pero no se apartaron todos.

[Para Israel] la matzá es su porción y su destino; he aquí cuánto mejor son dos.

Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.

Su secreto son tres guardias; las tres primeras relucen.

Mojí deAba es su fundación; éstas son, en su cabeza, coronas.

El brazo es una línea derecha en su contra; el huevo del lado del poder

El maror entre ellos media; tomó hacia sí el doble.

Y estarán éstos en el marco, que es entre los bordes.

Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.

Jaróset bajo el brazo; secretos de eternidad en él fueron preparados.

La gloria con el carpás son amigos; ponlas bajo el huevo.

Y entre ellos él brota, el fundamento del jazéret es su modo.

Una bandeja majestuosa tenemos, completadas las diez luces.

Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.

Canten mucho a la gloria de Dios, nuestras bocas contarán Sus grandezas.

Es Bueno y perdona al hombre; Su bondad está sobre nosotros, de acuerdo con Sus atributos.

Todas las naciones no son nada frente a Él; y en Israel puso Sus leyes.

Y los coronará con sus coronas, a cada hombre dos coronas.

Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.

Renueva, como antes, nuestros días; ¿por qué habrías de olvidarnos

Ya tanto? Recuérdanos y alégranos; haz venganza en las naciones.

Cela por Tu honor, nuestro Padre, y envía a quien nos dé consuelo.

Entonces crecerá Tu Nombre, de gran poder, Quien inclina el cielo como una capa delgada.

Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.

## Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu  
Rabí David Jananía Pinto shlita



### El alma judía despierta en Jag HaPésaj

A Jag HaPésaj también se lo conoce como la Festividad de las Matzot, y la palabra “matzot” es en lenguaje de “mitzvot”. Los Hijos de Israel salieron de Egipto en esta festividad con el fin de recibir sobre sí mismos la responsabilidad del cumplimiento de las mitzvot. Y así como las matzot son delgadas, así mismo la persona quiere que sean las mitzvot, de modo que pueda sentir que no son difíciles. Pues es sabido que HaKadosh Baruj Hu no le da al Pueblo de Israel mitzvot que ellos no pueden cumplir, a pesar que, de hecho, nosotros consideramos que las mitzvot son grandes, aunque ellas en sí son tan solo pequeñas, que cualquier persona puede cumplirlas. Por ello la Festividad de las Matzot lleva intrínsecamente el nombre de “mitzvot”.

También esta festividad se llama Pésaj por cuanto la palabra “pésaj” en hebreo implica ‘salto, omisión’. Es decir, que la persona “salte” y se olvide del pasado y comience una nueva página. Y así como HaKadosh Baruj Hu saltó todas las casas del Pueblo de Israel en Egipto, así mismo nosotros debemos saltar todas las cosas malas que hicimos hasta ahora, y concentrarnos en el provenir en el cumplimiento de las mitzvot.

También pensé agregar sobre esto que Jag HaPésaj es uno particular, pues todos se preparan para esta festividad, tanto los pobres como los adinerados. Y pensé que en esta festividad se despierta en cada cual el alma judía, pues Jag Hapésaj es una festividad repleta de mitzvot, como el comer recostado, las cuatro copas, comer matzot, comer maror, etc. Todos los milagros que les hizo HaKadosh Baruj Hu fueron para prepararlos para recibir las mitzvot.

Y en efecto, sentimos en este día el Jag HaPésaj por medio de la limpieza, pues no hay casa en la que no se limpie. Y aún aquellos que no se encuentran en la casa, la limpian, pues hay un despertar de limpieza. Y sobre esto dijeron nuestros Sabios de bendita memoria que esta es una festividad de “limpieza” de los pecados, de limpiarse de las faltas y llegar a las mitzvot en condición de “limpien sus manos de la idolatría y tomen un cordero de mitzvá”.

No obstante, con el fin de sentir qué es Jag HaPésaj falta ser judío, pues sólo un judío siente la santidad de Pésaj. Y sobre esto fue dicho: “Es un [sacrificio de] Pésaj para Hashem”, ésta es una Festividad para HaKadosh Baruj Hu. Así como HaKadosh Baruj Hu saltó las casas de los Hijos de Israel en la plaga de los primogénitos y mató sólo a los primogénitos de Egipto, así nosotros debemos sentir en esta festividad.

Tenemos aquí que la Festividad de Pésaj y la Festividad de las Matzot están interconectadas: también se debe saltar los pecados, y también se debe cumplir con las mitzvot; tanto Pésaj como matzá, es decir, la persona debe prepararse y saltar las cosas malas que hizo (‘pésaj’) y entrar en las cosas buenas y cumplir mitzvot (‘matzot’). Y ésta es también la condición de limpieza en Pésaj: lavar y saltar las cosas malas con el fin de vestir ropas limpias. Por lo tanto, esta festividad se llama tanto Jag HaPésaj como Jag HaMatzot.



## ¿Dónde comieron Abayé y Ravá?

Sucedió que Rabí Eliézer, Rabí Yehoshúa, Rabí Elazar ben Azariá, Rabí Akivá y Rabí Tarfón estaban comiendo en la noche de Pésaj en Bené Berak y relataban acerca de la salida de Egipto toda aquella noche.

El autor de la Hagadá relata esta anécdota justo después de haber escrito que “todo aquel que se extiende relatando acerca de la salida de Egipto es digno de alabanza”.

Muchos objetaron: ¿qué novedad hay en dicha anécdota? ¿Acaso otros Tanaím no se extendieron en el relato de la salida de Egipto? ¿Y qué hay de Amoraím como Abayé y Ravá? ¿O Gueonim, Rishonim y Ajaronim? ¿Acaso ellos no relataron extensamente toda la noche acerca de la salida de Egipto como cualquier otro buen judío? ¿Para qué se trajo dicha anécdota?

Marán, el Gaón, Rabí Shalom Eliashiv, zatzal, sigue un curso de explicación maravilloso al respecto (traído de Leovdó Belevav Shalem):

En Pésaj hay una maravillosa fuerza que cambia a la persona de un extremo a otro.

Si meditamos acerca de aquella anécdota de los Tanaím, podremos ver cómo puede cambiar un judío de forma radical.

El primer Taná mencionado es Rabí Eliézer. Él era hijo de ricos; hasta la edad de veintiocho años, no aprendió nada y no sabía siquiera decir el Shemá o el Bircat Ha-Mazón. De una situación como esta surgió “Rabí Eliézer HaGadol”.

El segundo Taná mencionado es Rabí Tarfón. En el Tratado de Calá, se relata que Rabí Tarfón era muy adinerado, dueño de muchas propiedades que, por naturaleza, requerían gran ocupación por parte del dueño; pero, a pesar de sus muchas propiedades, no pensó en nada más que en Torá, y floreció para ser “Rabí Tarfón”.

El tercer Taná es Rabí Yehoshúa ben Jananiá. La Guemará relata acerca de él (Tratado de Berajot 28a) que Rabán Gamliel entró a visitarlo y vio que las paredes de su casa estaban negras. Rabán Gamliel le dijo: “De las paredes de tu casa se reconoce que eres un carbonero”. Es decir, la pobreza gritaba de las paredes. ¡Paredes negras! Hoy en día incluso cualquier pobre tiene las paredes de su casa pintadas de blanco, aunque con algo de suciedad. Pero las paredes de la casa de Rabí Yehoshúa ben Jananiá estaban negras de tan pobre que era. Y de en medio de la prueba de la pobreza surgió para ser “Rabí Yehoshúa ben Jananiá”.

El cuarto Taná es Rabí Akivá. Como es sabido, Rabí Akivá no sabía leer ni estudiar hasta la edad de cuarenta años. Todos se burlaron de él. Rajel, su esposa, le sugirió que fuera a un Talmud Torá a aprender el alfabeto, pero él le respondió: “Me da vergüenza estudiar con los niños más pequeños”. ¿Qué hizo su esposa con sabiduría? Tomó un burro que tenía una hendidura en su lomo, puso unos terrones sobre él y sembró en ellos unas plantas. Sacó el burro a la calle y todos se sorprendieron de ver un burro que llevaba un “jardín” encima.

El primer día, salieron todos los habitantes del lugar para ver esa escena extraña; el segundo día, salió la mitad; pero el tercer día, ya no salió nadie. Entonces, Rajel le enseñó a su esposo la moraleja que ello implicaba:

“Así podrá ser también contigo cuando vayas al Talmud Torá: el primer día todos se reirán de ti; el segundo día, se reirán menos; el tercero, todavía menos; y luego de una semana, ya se habrán acostumbrado y no habrá quien se ría”.

Así también si una persona comienza a estudiar Torá siendo un niño, con dificultad logra terminar el Shas. Pero una persona que a la edad de cuarenta años todavía no sabe leer o escribir, ¿acaso tiene la posibilidad de lograr saberse todo el Shas, Bavlí y Yerushalmi?

No obstante, Rabí Akivá —en contra de todas las probabilidades— surgió y subió, ¡hasta llegar a niveles que Moshé Rabenu celó!

El último Taná es Rabí Elazar ben Azariá, quien, al momento de la anécdota, contaba con tan sólo dieciocho años. En nuestros días para ser miembro de un consejo de grandes de la Torá, se debe tener, por lo menos, setenta y cinco años. Si no tiene esta edad, no puede siquiera proponerse como candidato.

Y he aquí que de los gigantes de aquella generación, los sagrados Tanaím, Rabí Yehoshúa, Rabí Akivá, Rabán Gamliel —cada uno de los cuales era apto para ser presidente—, ninguno tuvo el mérito de ser nombrado presidente de Israel. ¿Quién fue nombrado presidente? Un joven de dieciocho años, Rabí Elazar ben Azariá. En contra de las probabilidades, y de todos los razonamientos, Rabí Elazar ben Azariá recibió el honroso nombramiento.

Esto es lo que el autor de la Hagadá quiere enseñarnos: observa a cada uno de los Tanaím de dicha anécdota para saber cómo hay que extenderse en el relato de la salida de Egipto. Y si preguntas: ¿de dónde sacaron los Hijos de Israel la fuerza para escapar de la impureza de los cuarenta y nueve portones de impureza de Egipto, y llegar a recibir la Torá en cincuenta días? Esto lo aprendes de la “anécdota” de aquellos Tanaím, cada uno de los cuales, de una circunstancia aparentemente imposible, surgió y floreció, para llegar al elevado y maravilloso nivel que obtuvo.